



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMINO

MANEJO DEL AULA



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

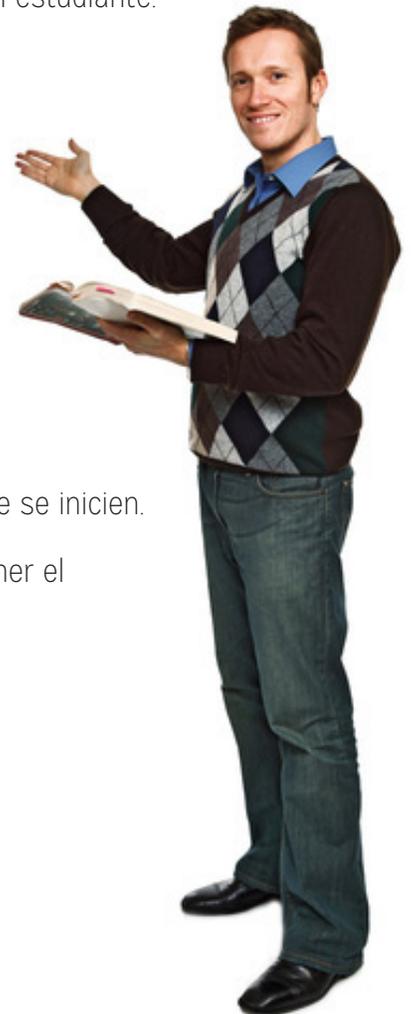
MANEJO DEL AULA

Para Woolfolk (2010), el **objetivo** del manejo del aula consiste en mantener un ambiente de aprendizaje positivo y productivo. Asimismo, agrega que la **tarea básica** del docente con el grupo, es lograr la cooperación.

Desde su enfoque psicológico, señala la existencia de una minoría que no desea participar en el aprendizaje de la lección y esto afecta la organización del grupo; lo cual no debe impedirle al resto que tiene mejor disposición, para colaborar en el cumplimiento de las consignas indicadas por el educador.

La investigadora en cuestión, rescata que el docente debe cumplir con varias acciones, con el fin de obtener la **cooperación** del estudiante:

- Manejo eficaz de la conducta inapropiada.
- Planear actividades diversas.
- Tener listos los materiales.
- Hacer demandas académicas y conductuales adecuadas a los estudiantes.
- Dar instrucciones claras.
- Hacer las transiciones de manera paulatina.
- Prevenir dificultades y detenerlas antes de que se inicien.
- Seleccionar y ordenar actividades para mantener el flujo y el interés.



EN LAS DIFERENTES ETAPAS ACADÉMICAS, SE ESTABLECEN LOS OBJETIVOS DEL MANEJO DEL AULA; POR LO TANTO, EN LA PRIMARIA SE ENFATIZA EN LA ENSEÑANZA DIRECTA DE LAS REGLAS Y LOS PROCEDIMIENTOS DEL AULA.

Según la propuesta, resulta mejor si un docente desarrolla actividades sencillas, que una nueva y de difícil ejecución, esto representaría una amenaza para la estabilidad del grupo, al detonar protestas de quienes no pueden lograr terminar.

En las diferentes etapas académicas, se establecen los objetivos del manejo del aula; por lo tanto, en la **primaria** se

enfatiza en la enseñanza directa de las reglas y los procedimientos del aula.

En el avance de proceso, la enseñanza y el reforzamiento de nuevos procedimientos para una actividad específica.

Al término de la primaria, las conductas desafiantes salen a relucir.

Los retos en esta etapa implican enfrentar de manera idónea dichas alteraciones y motivar a estudiantes que se interesen más en la relación que establecen con el entorno social.

En la adolescencia, los retos consisten en el manejo del currículo, ajustar el material académico a los intereses o las capacidades de los estudiantes y ayudar para que logren un mayor autocontrol sobre sus conductas.

El manejo del aula no se trata de mantener a los estudiantes en silencio y sumisos.

Hay tres razones principales para trabajar el manejo del aula:

- 1. Acceso al aprendizaje:** cada actividad en las clases tiene sus propias reglas para participar, estas pueden variar según el objetivo y el contexto de la situación. Las mismas pueden ser implícitas, cuando definen quién puede hablar, sobre qué tema, cuándo, a quién y durante cuánto tiempo, a esto se le conoce como estructuras de participación.

Para participar en una actividad, los estudiantes deben comprender la estructura de participación. Sin embargo, algunos estudiantes llegan a la escuela menos dispuestos a participar que otros.

El acatamiento de las reglas se debe trabajar desde edades tempranas en el hogar y las interacciones con su familia. Cuando esto no es así, los profesores no siempre están conscientes del conflicto y lo que perciben es un estudiante mal adaptado, el cual actúa o dice algo incorrecto o es poco participativo, pero no profundizan en las causas personales que intervienen en el problema.

Para alcanzar la primera meta sobre el acceso al aprendizaje, resulta necesario asegurar que todos sepan cómo participar en las actividades de la clase:

- La clave es estar conscientes.
- Definir reglas y expectativas.
- Las anteriores, se deben adaptar claramente al contexto.
- Establecer los valores fundamentales.
- Señalar con claridad las formas adecuadas de participación.

2. Más tiempo para aprender: en las clases el tiempo debe emplearse de manera efectiva; pues se pierde tiempo lectivo por los retrasos iniciales, interrupciones, cambios de horario o reuniones.

Los estudiantes aprenderán lo que practican y reflexionan en la clase. El tiempo que se dedica de manera activa a tareas de aprendizaje específicas, a menudo se conoce como tiempo comprometido o dedicado a la tarea. Los espacios para aprender deben ser estimulantes y la labor del docente se centra en apoyar con respeto las actividades que planea en su clase.

3. Manejo para el autocontrol: es ayudar a los estudiantes para que puedan autocontrolarse o regularse a sí mismos, esto disminuye la supervisión del docente y mantener la obediencia del grupo; a su vez, aumenta el sentido de responsabilidad y toma de decisiones en cada uno.

¿POR QUÉ RESULTA INDISPENSABLE UN MANEJO EFECTIVO DEL AULA?

Para Woolfolk (2010), el manejo del salón de clases es importante por la diversidad de aspectos que confluyen en él y dependen de la guía o experiencia del docente para ser resueltos, entre estos se mencionan:

- El tipo de ambiente que se crea.
- Las características que presentan los estudiantes.
- La diversidad de fenómenos que ocurren en ese mismo espacio y al mismo tiempo.
- Las problemáticas que se deben abordar.
- Optimizar las opciones de aprendizaje significativo.

La autora señala que -al iniciar el curso lectivo-, la impresión que perciban los estudiantes de las primeras lecciones, será importante para determinar la percepción que ellos mantienen del docente y el manejo de la clase en general.

DISEÑO DEL AMBIENTE FÍSICO DEL AULA

Aunque no parezca importante, el ambiente físico podría afectar la enseñanza y el aprendizaje en las aulas; por ejemplo, el ubicar adelante a los estudiantes incrementa la participación de los que no desean hacerlo, mientras que sentarse atrás dificulta la participación y se pierde la atención.

La **zona de acción** es donde ocurre la mayor participación y para que se produzca en gran parte de la clase, se sugiere:

- Caminar alrededor del salón cuando sea posible.
- Establecer contacto visual con quienes están sentados más lejos.
- Formule preguntas directas.
- Cambie la ubicación de los estudiantes en los asientos, cada cierto tiempo.

En cuanto al ordenamiento del ambiente físico del aula, las formas básicas pueden ser según las necesidades del aprendizaje, ya sea, por territorios o áreas de interés. En el territorio se toman en cuenta las siguientes formas de ubicar las mesas y asientos para favorecer el aprendizaje:

- **Filas horizontales o columnas:** sirven para el trabajo independiente y poner atención cuando ya sea el educador, los estudiantes o los recursos audiovisuales estén al frente; asimismo, las labores de aseo se facilitan. También permite que los estudiantes trabajen en parejas con mayor facilidad. La desventaja es que la forma no se acopla cuando se realiza una discusión en grupo.
- **Los grupos o círculos:** son útiles para la interacción, los debates, facilitan el trabajo independiente, comparten materiales o generar ayuda entre sí en las tareas grupales; no obstante, resultan poco recomendables en las presentaciones magistrales porque desorganizan el manejo de la clase.
- **La forma de embudo o pecera:** los estudiantes se sientan juntos cerca de lo que se va a observar, el empleo de esta disposición del aula es en periodos cortos, porque no resulta cómoda y facilita los problemas de disciplina. Esta forma es útil cuando el profesor desea que los estudiantes observen una demostración, realicen una lluvia de ideas sobre un problema de la clase o vean audiovisuales pequeños, en poco tiempo.

En cuanto al diseño de las áreas de interés, influye en la manera en que los estudiantes utilizan los espacios, usualmente la ubicación de los escritorios se coloca en el centro y las áreas de interés al fondo o alrededor de la sala. Esto permite realizar actividades tanto para grupos grandes como pequeños.

Los cambios en las áreas de interés pueden ayudar al docente a cumplir sus objetivos de hacer participar más a los estudiantes en una materia en la cual no lo hacen y lograr que todos los estudiantes se involucren más.

Los territorios personales y las áreas de interés se pueden combinar o alternar.



CREACIÓN DE UN AMBIENTE POSITIVO DE APRENDIZAJE

Para mantener un adecuado ambiente para el aprendizaje, resulta necesario lograr un buen inicio, esta es una de las claves del éxito de los docentes eficaces. En el sistema de manejo de grupo evitan malos entendidos, pero a la vez, motivan a los estudiantes para participar en actividades de aprendizaje productivas.

¿CUÁLES OTRAS ACTIVIDADES PUEDEN HACER LOS DOCENTES?

Favorecer la participación al integrar tareas que mantengan el interés y hallar las características idóneas para mantener la concentración.

PARA MANTENER UN ADECUADO AMBIENTE PARA EL APRENDIZAJE, RESULTA NECESARIO LOGRAR UN BUEN INICIO, ESTA ES UNA DE LAS CLAVES DEL ÉXITO DE LOS DOCENTES EFICACES

Como docente recuerde que al presentar una actividad influye en el nivel de participación del estudiante; pues, conforme se incrementa la supervisión o se le ofrecen los pasos para realizarla, también aumenta el tiempo de participación del estudiante, porque esta guía o estructura le brinda seguridad al estudiante en su aprendizaje.

Al disponer al alcance los recursos que necesitan para completar una tarea, permanecen sobre la misma, hasta finalizarla. Al estimular la curiosidad, los estudiantes mostrarán más motivación para buscar una respuesta. En las tareas auténticas o vinculadas con el mundo real, se obtienen mejores resultados y se asigna un nivel de dificultad como reto.

El docente debe equilibrar la supervisión y la exploración de la curiosidad. Los estudios también indican que los docentes eficaces elaboran sistemas bien planeados, para alentar a los estudiantes a administrar su propio trabajo.

En un ambiente positivo de aprendizaje, los conflictos se previenen. En su formación como docente resulta importante que mantenga la disciplina cuando surge un problema; pero es mucho mejor cuando los detecta a tiempo para prevenirlos.



La eficacia en el manejo de la clase está dividida en cuatro áreas: estar en todo, supervisión simultánea de actividades, concentrarse en el grupo y control del avance.

- 1. Estar en todo:** significa comunicar al grupo que usted está pendiente de todo lo que sucede en el aula, estar vigilante de la dinámica y establecer contacto visual. Los docentes evitan que las pequeñas interrupciones se agraven, saben quién causó el problema, no esperan demasiado en intervenir, se aseguran de no culpar al estudiante equivocado y los responsables asumen las consecuencias de su conducta. Cuando ocurren dos problemas al mismo tiempo, los educadores eficaces primero atienden el más grave.
- 2. Supervisión simultánea de actividades y concentrarse en el grupo:** implica estar al tanto y supervisar al mismo tiempo diversas tareas. Todos los estudiantes deben tener asignado algo que hacer durante una lección; por ejemplo: podría solicitar que todos respondan simultáneamente, mientras camina alrededor del salón, para asegurarse de que todos participen o solicitar que levanten la mano cuando consideren correcta algunas de las respuestas leídas por un compañero.
- 3. Control del avance:** es lograr que las lecciones y el grupo avancen progresivamente. El docente eficaz equilibra las transiciones y evita iniciar actividades sin terminar las anteriores o tardan mucho para iniciar la siguiente actividad, brinda las instrucciones necesarias y solicitan a los estudiantes que trabajen simultáneamente para que no se esperen entre sí.



Los estudiantes pueden colaborar con el ambiente positivo cuando se les motiva a usar sus habilidades interpersonales, si ellos carecen de habilidades sociales y emocionales, como por ejemplo manejar la frustración, surgen problemas de manejo del aula. Los educadores son adultos que modelan y enseñan conductas o habilidades.

LOS ESTUDIANTES PUEDEN COLABORAR CON EL AMBIENTE POSITIVO CUANDO SE LES MOTIVA A USAR SUS HABILIDADES INTERPERSONALES, SI ELLOS CARECEN DE HABILIDADES SOCIALES Y EMOCIONALES, SURGEN PROBLEMAS DE MANEJO DEL AULA

El desarrollo de las lecciones de habilidades sociales se incluye en las materias escolares y los comentarios grupales; por ejemplo, en la enseñanza de las reglas de la clase; al comparar el pasado y el presente histórico con una reflexión sobre lo que hubiera hecho cada uno o cómo se sentiría en determinado acontecimiento.

Las vinculaciones con la institución educativa son todos los esfuerzos por establecer relaciones positivas entre los estudiantes o con el centro educativo y sirven para prevenir problemas de manejo del aula.

El respeto hacia los docentes se da cuando pueden mantener una autoridad cálida y controlada, con instrucciones de aprendizaje creativas y entretenidas.

Los estudiantes valoran a los profesores que muestran un interés académico y personal y al vincularse con el entorno educativo son más disciplinados y tienen menos conductas de riesgo.



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

La vinculación se convierte en un factor de protección y disminuye la vulnerabilidad y la exposición a situaciones peligrosas o nocivas.

Algunos estudios realizados en otros países, determinaron que las relaciones positivas y afectivas con los profesores, se relacionan con desempeños positivos de los estudiantes, como: participación, pensamiento crítico, disminución de la deserción escolar, mejor autoestima, motivación, menos conductas disruptivas y mayor asistencia.

Los estudiantes necesitan saber que cuentan con el apoyo del docente en su proceso de aprendizaje.

Si el ambiente educativo es competitivo o se les trata de manera diferenciada por su condición de género o procedencia, son más propensos a la violencia o el aislamiento. Mas en un sistema de equidad y con opciones para el desarrollo integral, los estudiantes logran establecer un vínculo con la escuela.

Woolfolk (2010) menciona otras investigaciones realizadas, en cuyos hallazgos encontraron a estudiantes que consideraban al país de origen o de refugio permanente o temporal, como una sociedad justa, si sus profesores demostraban justicia, tolerancia y respeto.

De esta forma, se **estableció que las relaciones con los** docentes pueden afectar las creencias básicas de los estudiantes sobre su comunidad y el país de origen o de refugio.



MANEJO DE COMPORTAMIENTOS PROBLEMÁTICOS

Para el MEP, citado por Programa Estado de la Nación (2013), uno de los principales problemas que enfrenta la educación costarricense es la conducta violenta.

La realidad nacional hoy, muestra que la **violencia** es parte de los problemas dentro del aula. La violencia entendida como la que lesiona la integridad física, psíquica o patrimonial de las personas.

Basado en este programa, para el 2011 se realizó una encuesta sobre este tema, con una muestra nacional de instituciones de secundaria, la cual reveló que más de la mitad de los estudiantes reportó malos tratos como: insultos, malas palabras, descalificaciones o gritos entre compañeros.

LA VIOLENCIA ES PARTE DE LOS PROBLEMAS DENTRO DEL AULA. LA VIOLENCIA ENTENDIDA COMO LA QUE LESIONA LA INTEGRIDAD FÍSICA, PSÍQUICA O PATRIMONIAL DE LAS PERSONAS.

Dicho estudio determinó que 388 de cada mil estudiantes han sufrido situaciones violentas y 92 son víctimas frecuentes de agresiones entre pares. Esto es un indicador de que muchos estudiantes han sido sometidos a actos de violencia repetidos.

Otro hallazgo relevante es que la violencia ejercida principalmente en las aulas son: burlas, descalificaciones y robos. La estadística señala que en una clase de treinta estudiantes, once han sido víctimas y tres lo viven cotidianamente.

En el estudio se clasificaron a los estudiantes en tres grupos, según su grado de exposición a la violencia: víctimas, testigos y sin contacto. El primer grupo, sufre la violencia de manera directa y se siente inseguro dentro de la institución. Los testigos son quienes reportan exposición a malos tratos, pero no han sufrido actos violentos. Por último, los sin contacto, no han sido víctimas de violencia, no se sienten inseguros y valoran positivamente la intervención del colegio ante los problemas. En vista de lo anterior, otro hallazgo importante del estudio es que el grupo victimizado no representa a la mayoría de los estudiantes.





San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO



Desde el 2004, el MEP ha impulsado el proyecto de Resolución Alternativa de Conflictos en el Ámbito Educativo hacia una Cultura de Paz, basado en el cumplimiento de la obligatoriedad de la ley N° 7727 llamada, Resolución Alternativa de Conflictos y Promoción de la Paz Social (1998).

En esta reforma curricular de los planes de estudio, se pretende incluir la conciliación como un eje transversal en distintas asignaturas y considerarla como uno de los mecanismos que promuevan el valor de la paz.

Los objetivos y las estrategias se orientan hacia una labor preventiva, con intervención temprana en la etapa formativa de la niñez y la adolescencia; pues posibilitan los procesos de socialización de paz y convivencia.

Con ello se pretende crear los Centros Estudiantiles de Mediación, espacio donde los propios estudiantes ya capacitados, ayudan a otros y entre sí a resolver los conflictos. Aunque el centro educativo no cuente con un entrenamiento formal para la mediación entre pares, podría anotar en la pizarra este sencillo proceso de cuatro pasos:

- 1. Decir a la persona lo que le disgusta.**
- 2. Expresar lo que sintió.**
- 3. Expresar lo que espera a corto plazo.**
- 4. Compromiso de los cambios que puede hacer.**





La indisciplina es otra expresión de los problemas en el aula, históricamente se ha considerado como el principal problema que ha existido en las clases.

SER UN BUEN Y EFICAZ DOCENTE NO SIGNIFICA CORREGIR PÚBLICAMENTE CUALQUIER DESACATO LEVE DE LAS REGLAS. LOS DOCENTES QUE CON FRECUENCIA CORRIGEN LOS ACTOS DE INDISCIPLINA, NO NECESARIAMENTE TIENEN LOS GRUPOS CON MEJOR COMPORTAMIENTO

Ser un buen y eficaz docente no significa corregir públicamente cualquier desacato leve de las reglas. Los docentes que con frecuencia corrigen los actos de indisciplina, no necesariamente tienen los grupos con mejor comportamiento. La clave es saber lo que sucede y realizar los cambios necesarios para evitar que se repita.

El detener los problemas con rapidez no solo implica dar la orden de que se deje de hacer lo inapropiado; pues es posible que deba repetirlo varias veces. Por ello, se

sugieren siete formas sencillas para detener con rapidez la mala conducta, ya sea leve o grave:

- **Establecer contacto visual o acercarse:** utilizar otras señales no verbales, como recordar el trabajo pendiente. Asegurar que el estudiante deje la conducta inapropiada y retome la tarea. Cuando el docente no lo hace, los alumnos aprenderán a ignorar sus señales.
- **Pruebe mencionar el nombre del estudiante que tiene la indisciplina:** hágale preguntas y evite los comentarios sarcásticos.
- **Pregunte a los alumnos si están conscientes de los efectos negativos de sus actos y ejemplifique:** cuando los bolsos permanecen tirados en el pasillo puede ocurrir un grave accidente.
- Si no efectúan un procedimiento correctamente, recuerde las consignas y solicite que lo realicen según lo indicado. Si debe retirar algún distractor que no está permitido utilizar en la clase, solicite que sea guardado o colocado fuera del alcance y se devolverá al final de la lección.
- Sin hostilidad y tranquilamente, solicite que enuncie la regla o el procedimiento que se ha incumplido y la ejecute apropiadamente. Proponga tres preguntas: lo que hace, si eso va contra las reglas y lo qué debería hacer.



Pida al estudiante, de manera clara, firme y sin enojo, que deje la conducta inapropiada. Si hay una protesta, tan solo vuelva a mencionar su petición.

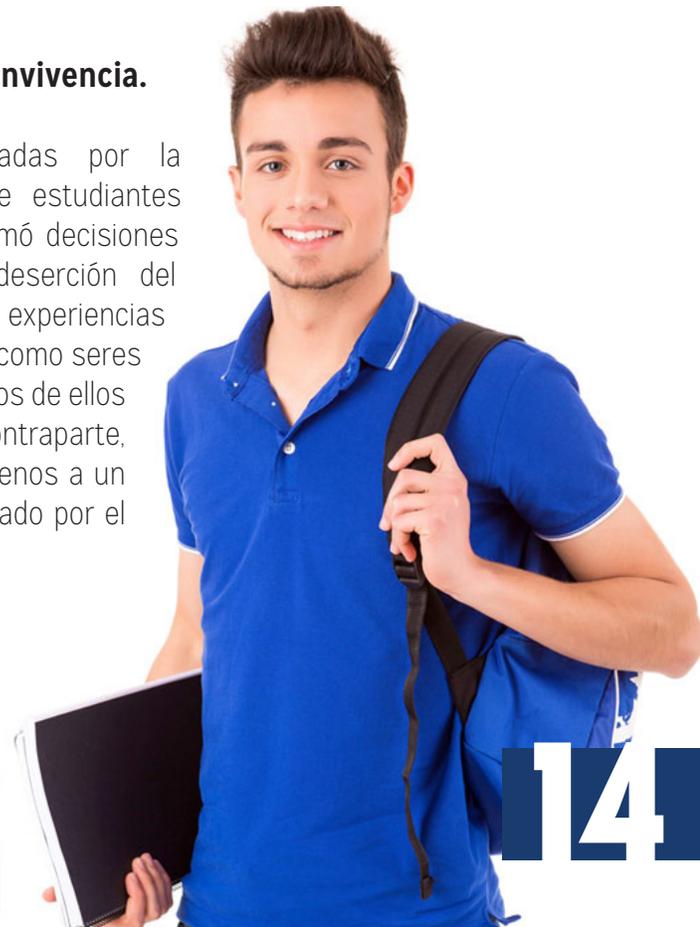
— **Ofrezca una opción:** se le puede indicar al estudiante que tiene dos opciones: dejar de hacer eso y hacer lo correcto o se aplicará la disciplina según corresponda, así como una reflexión para reparar el perjuicio producto de su mala conducta y depositar la responsabilidad de su actuación al indicarle: ¡usted decide!

Otra estrategia señalada por la autora, es cuando un estudiante lastima a otro, se ordena al responsable que ofrezca una disculpa y repare el daño. Con esto se estimula la empatía y un aspecto social al considerar la acción reparatoria.

De la misma forma indica que al sancionar, no cambie a los estudiantes a niveles académicos menores o darle mayor cantidad de tareas como consecuencia por no seguir las reglas del aula. Eso está en contra de los derechos de los estudiantes y significa maltrato psicológico. La mejor respuesta a los problemas en la clase es la prevención. Es posible que muchos de los conflictos sociales de violencia, agresión e irrespeto a los derechos ocurran fuera del aula; sin embargo, entre la relación docente y estudiante, se puede marcar la diferencia al tomar en cuenta:

- **La aceptación, compasión.**
- **Resolución de conflictos.**
- **Vínculos afectivos y sana convivencia.**

En las investigaciones mencionadas por la autora, explica que la mayoría de estudiantes que ha frustrado sus estudios y tomó decisiones precipitadas con respecto a la deserción del sistema educativo, tiene en común experiencias con docentes que no los respetaron como seres humanos, al sufrir por parte de muchos de ellos violencia psicológica y verbal. En contraparte, muchos estudiantes recuerdan al menos a un docente firme pero a la vez preocupado por el bienestar estudiantil.





¿CÓMO SER UN BUEN COMUNICADOR?

La autora recomienda que para ser un buen comunicador, también se debe ser un mediador, negociador y conectarse con cada estudiante lo mejor posible.

El manejo de conflictos es un área sensible y difícil, cuando los de los estudiantes se resuelven de manera destructiva o quedan sin solución, las principales estrategias de enfrentamiento son: evitarlos, el uso de la fuerza y las amenazas. En contraparte, las estrategias de mediación y negociación entre pares, enseñan mejores lecciones para toda la vida.

En el entrenamiento para la resolución de conflictos cabe aplicar una estrategia de negociación de cinco pasos:

- 1. Definir el problema en conjunto:** separar a los estudiantes del conflicto, evitar la postura ganar-perder y establecer con claridad las metas de ambos.
- 2. Intercambiar posturas e intereses:** permanecer flexible y cooperativo para presentar opciones que consideren la escucha, los sentimientos y las opiniones de los demás.
- 3. Invertir las perspectivas:** ponerse en los zapatos del otro, ser empático.
- 4. Crear al menos tres acuerdos en donde ambos ganen:** con una lluvia de ideas, enfocarse en las metas, pensar de manera creativa y asegurarse de que todos tengan la oportunidad de crear soluciones.
- 5. Alcanzar un acuerdo integrador:** asegurarse que se cumplan los acuerdos



UTILICE EL RECURSO DE UN MEDIADOR SI SE DETIENE EL PROCESO

El docente debe expresar claramente los mensajes a los estudiantes, quienes pueden percibir las insinuaciones entre líneas, sobre algún tema específico relacionado con ellos.

COMO DOCENTE, RESULTA IMPORTANTE EFECTUAR UNA AUTOEVALUACIÓN SOBRE LA MOLESTIA QUE LE PODRÍA GENERAR DETERMINADOS COMPORTAMIENTOS DE LOS ESTUDIANTES, COMO PERSONA VALORE CUÁLES CONDUCTAS ESTÁ DISPUESTO A PERMITIR, TOLERAR O SANCIONAR DENTRO Y FUERA DEL AULA.

No es conveniente recurrir a gestos, tonos de voz o expresiones verbales que confundan lo que se desea comunicar; pues podría interpretarse como un ataque.

Esto tendrá consecuencias irreparables en la relación docente-estudiante como pérdida de confianza, desinterés, temor e inseguridad. La gente responde a lo que se piensa que se dijo o se quiso decir, según el primer principio de comunicación y, no necesariamente al mensaje enviado, ni a las palabras reales del emisor. El primer

principio de comunicación indica que la gente responde a lo que piensa que se dijo o se quiso decir y, no necesariamente al mensaje que el emisor desea enviar, ni a las palabras reales.

La regla del parafraseo es un recurso útil, con el fin de reforzar a las personas que se les ha puesto atención sobre lo comentado, al repetir con palabras propias lo que se comprendió del mensaje transmitido.

Como docente, resulta importante efectuar una autoevaluación sobre la molestia que le podría generar determinados comportamientos de los estudiantes, como persona valore cuáles conductas está dispuesto a permitir, tolerar o sancionar dentro y fuera del aula.

Por eso, mantener la objetividad y tener acompañamiento de otras personas que le brinden una segunda opinión, es el recurso idóneo cuando su instinto le sugiera que debe contenerse antes de actuar.



Esto le permitirá reconocer de quién es el problema, si es del estudiante, se le puede recomendar el servicio de orientación del centro educativo o brindar apoyo para encontrar una salida en conjunto. Si el problema pertenece al docente, este tiene la responsabilidad de encontrar la solución en conjunto con el estudiante o grupo perjudicado.

En la escucha empática, la persona trata de escuchar y evitar hacer juicios de valor sobre lo que se intenta comunicar; por lo tanto, absténgase de dar consejos, regaños o preguntar de manera inmediata, de tal manera que las líneas de comunicación se mantienen abiertas y se comprenden los sentimientos ocultos en medio de la comunicación.

La escucha empática y activa debe captar las emociones, intenciones y significados que están detrás, al resumir los componentes de la escucha activa se tiene:

1. Los estímulos externos se deben bloquear.
2. Poner atención cuidadosa a los mensajes tanto verbales como no verbales.
3. Diferenciar entre el contenido intelectual y el emocional del mensaje.
4. Hacer inferencias con respecto a los sentimientos.

Cuando los estudiantes perciben que realmente se les escuchó y no se les juzgó por lo que dijeron o sintieron, empiezan a confiar en el docente y a hablar con mayor apertura.

El malentendido se hace evidente conforme se avanza en la conversación.

La confrontación y la disciplina asertiva se constituyen en elementos que el docente puede utilizar cuando hay una mala conducta, esto cuando el problema es del maestro y se requiere de una confrontación y no de un consejo.



Para intervenir y modificar la conducta del estudiante, se recomienda decir de manera directa, firme y objetiva, la conducta perjudicial, cómo le afecta esto como docente y cómo se siente usted.

El estudiante tendrá el espacio para cambiar voluntariamente la mala conducta; por ejemplo: cuando todos irrumpen al mismo tiempo sin escucharse entre sí, indicar que así les es difícil concentrarse en cada respuesta y se siente frustrado e impotente. En el método de la disciplina asertiva se sugieren otras formas para manejar los problemas del docente.

Cuando se presenta una conducta indisciplinada, el docente podría responder de forma pasiva o asertiva.

Los docentes pasivos no se dirigen directamente hacia la conducta del estudiante, sino que hacen comentarios de la persona sin orientar sobre el cambio que se espera sobre la conducta problemática, la pregunta frecuente es: ¿por qué hace eso?

Han indicado las reglas pero no cumplen las consecuencias de la transgresión y lo justifican como concederles una oportunidad, pasan por alto los comportamientos inadmisibles o dilatan demasiado antes de actuar.

Un ejemplo de falta de asertividad es cuando no se le indica al estudiante lo que debe corregir al mencionar que se debe sentir vergüenza por lo hecho o amedrentar a los estudiantes con gran enojo y hostilidad, sin cumplir la sanción, simplemente para infundir temor y obediencia.

La pasividad pasa a la hostilidad y detona cuando los estudiantes se mantienen con su mala conducta.





En contraparte de los estilos pasivos y hostiles, **la asertividad comunica preocupación e interés por el proceso de aprendizaje y esa es la razón para abordar la conducta inapropiada.**

EN CONTRAPARTE DE LOS ESTILOS PASIVOS Y HOSTILES, LA ASERTIVIDAD COMUNICA PREOCUPACIÓN E INTERÉS POR EL PROCESO DE APRENDIZAJE Y ESA ES LA RAZÓN PARA ABORDAR LA CONDUCTA INAPROPIADA

Los profesores asertivos establecen con claridad lo que esperan. Para ser más eficaces, a menudo ven al estudiante a los ojos cuando le hablan y se dirigen a él por su nombre, modulan la voz con firmeza y confianza; no se distraen con las protestas.

La disciplina asertiva tiene sus detractores, porque según ellos, no se aplica la sanción de forma inmediata

cuando se presentan las infracciones a la regla o argumentan que, seguir los pasos para la mediación de un conflicto, significa realizar muchos esfuerzos con pocos resultados. En algunas ocasiones se piensa que al sacar al estudiante del sistema educativo, se resuelve el problema.

Con esto ocurre que se desaprovecha la oportunidad para resolver los problemas de forma diferente, sensible y humana. Trate de ubicarse en el papel de un estudiante adolescente con problemas conductuales y, aunque él no lo mencione, está en espera de una oportunidad para cambiar.

Las versiones más recientes de la disciplina asertiva se enfocan en enseñar a los estudiantes la forma de comportarse responsablemente con respeto, confianza y apoyo y toda mala acción tiene una consecuencia importante para cada uno y el grupo.

Es posible que las confrontaciones continúen y las negociaciones fallen, el método asertivo no logra modificar las conductas incorrectas, al agravarse la situación el estudiante y el docente entran en conflicto.

Las dificultades se incrementan y disminuyen las capacidades de reconocer claramente los comportamientos.



Cuanto más enojo se experimente hacia otra persona, se reforzará la descortesía entre ambos. La postura personal es que la otra persona no tiene la razón y se sienten victimizados porque la responsabilidad no es de ninguno. Hay desgaste en el vínculo, desconfianza y falta de cooperación. En el transcurso de la polémica, el conflicto inicial se transforma en una serie de argumentos, que incluso no tienen relación o se utiliza para cobrar facturas de encuentros pasados.

Hay tres métodos para intervenir el conflicto entre el maestro y el estudiante:

- 1. Proponer una solución inmediata:** logra mantener bajo control una urgencia, como cuando un estudiante se atrincheró en determinado lugar y pone en riesgo a otros.
- 2. Ceder a las demandas del estudiante:** se utiliza cuando se le solicita al estudiante que busque argumentos sólidos y reales para cambiar la situación, el profesor accede parcialmente a la demanda y el estudiante se compromete a mejorar su conducta.
- 3. El método sin pérdidas:** se toman en cuenta las opiniones de ambos y las del grupo al buscar la solución, todos convienen en el acuerdo y conservan el respeto por sí mismos y entre sí. El método sin pérdidas consiste en una estrategia de resolución de problemas en seis pasos que son:
 1. Definir el problema.
 2. Generar muchas soluciones posibles.
 3. Evaluar cada solución.
 4. Tomar una decisión.
 5. Determinar la forma de aplicar la solución.
 6. Evaluar el éxito de la solución.

Como docente mantenga actualizado su bagaje de conocimiento, investigue sobre nuevas formas ya probadas en la enseñanza. En este proceso no puede desligarse de los pensamientos y posturas contemporáneas, aunque no las comparta totalmente, reflexione sobre las ventajas y desventajas que tienen.

Este mismo ejercicio le permitirá transmitir habilidades a sus estudiantes y conocer las opiniones sobre cómo piensan ellos deben ser escuchados o sancionados a sí mismos y a sus compañeros de grupo, ante determinada situación.



San Marcos

MIEMBRO DE LA RED
ILUMNO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible
(Costa Rica, 2013). Cuarto Informe Estado de la Educación/PEN.
4 ed. San José C.R. Recuperado de [http://: www.estadonacion.or.cr](http://www.estadonacion.or.cr)

Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. 11^a ed. México. Pearson.



